

## Declaración Oral pronunciada en colaboración con la Fundación Myrna Mack

Señor Presidente:

Queremos agradecer este espacio y a la vez manifestar nuestra complacencia por el contenido del informe preparado por el Relator Fabián Salvioli, referido a la justicia transicional. Tal como el Relator señala, existen desafíos importantes en la articulación de las esferas de la justicia que están conectadas pero rara vez coordinadas con la justicia de transición. Por lo menos en Guatemala. Sin embargo, nos anima saber que la atención se centrará en “la lucha contra la impunidad y el establecimiento (o restablecimiento) de la confianza como objetivos generales de la justicia de transición”.

Señor Presidente:

En Guatemala padecemos una guerra interna que duró 36 años, y a pesar de la Firma de la Paz hace poco más de 20 años, los crímenes del pasado -desapariciones forzadas, ejecuciones extrajudiciales, masacres- siguen afectando a nuestra sociedad, a los familiares de las víctimas, a las nuevas generaciones que se han visto envueltas en una polarización azuzada por un discurso de buenos y malos, de comunistas y anticomunistas, de terroristas y antiterroristas.

Los procesos judiciales ligados a militares acusados de violaciones a los derechos humanos se han convertido en espacios para validar las actuaciones de aquellos y para descalificar la búsqueda de justicia, argumentando que los familiares buscan únicamente una reparación económica. Quienes trabajamos por los derechos humanos somos constantemente atacados, estigmatizados y agredidos. “Vividores del conflicto”, nos gritan sin reservas.

Es grave que los tres organismos del Estado: Ejecutivo, Legislativo y Judicial, hayan sido cooptados a tal punto que las máximas autoridades reproducen este discurso. Hoy por hoy, la situación de los derechos económicos, sociales y culturales continúan sin ninguna atención y es la población más necesitada la que padece las consecuencias. A todo esto, hay que agregar los altos niveles de corrupción que abonan a la crisis socio-política del país.

La situación de la justicia ha tenido avances significativos gracias al trabajo coordinado entre el Ministerio Público y la Comisión Internacional Contra la Impunidad en Guatemala (CICIG), que ha permitido esclarecer muchos de los casos de corrupción y violaciones a los derechos humanos. Sin embargo, las últimas acciones tomadas por el presidente Jimmy Morales para discontinuar la CICIG y reforzar el poder militar en un gobierno civil, nos hace ver con preocupación un retroceso de décadas en nuestra incipiente democracia.

Por lo anterior, respetuosamente quisiéramos solicitarle a Usted, Señor Presidente, y a todos los países miembros del Consejo estar atentos a los acontecimientos de nuestro país, para evitar que la crisis permanente en la que se encuentra pueda derivar en mayores violaciones a los derechos humanos.

Muchas gracias.